

11. Verjoschansky, V. (1992). Entrenamiento deportivo, planificación y programación. Editorial Roca S.A. México D. F.
12. Zatsiorski, V. M. (1989). Metrología Deportiva. Ed

COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE LAS VOLEIBOLISTAS PIONERILES NACIONALES EN LOS COMPLEJOS 1 Y 2 EN LA COMPETENCIA 2022

Autores: M. Sc. Pedro Manuel Téllez Quesada.
M. Sc. Maricel Rodríguez Shade.

Resumen

Nuestra investigación, se desarrolló en una muestra que representa la base donde se sustentan los altos resultados deportivos del deporte cubano, su objetivo está encaminado a: Valorar el comportamiento táctico en los complejos 1 y 2 de los equipos participantes en la competencia nacional femenina de voleibol, en la categoría pioneril 11-12 años, lo cual fue posible a través de una observación directa en la competición y luego a través de videos, mediante una guía de observación que enmarca la dinámica y forma en que se suscitan las acciones en el juego,

garantizando una información cualitativa y cuantitativa del objeto estudiado. La toma de datos se realizó al total de juegos desarrollados (18), lo cual representa el 100 %; unido al método antes mencionado, también se realizó una búsqueda bibliográfica que garantizó el soporte teórico de la investigación. Destacándose entre los aspectos importantes: la devolución constante del balón de una cancha a la otra en el 2do y 3er contacto sin objetivos ni intención táctica significativa, grandes deficiencias en la recepción del saque y el destaque de la entrega del balón al contrario como forma de garantizar no perder el punto y jugar a obtener la victoria a través de los errores del adversario.

Palabras clave, voleibol, comportamiento táctico, complejo 1 (K-1) y complejo 2 (K-2)

E-mail: pedrotg1963@gmail.com, maricelrs@gmail.com, luis.miguel950o@gmail.com

Desarrollo

El deporte y la educación física son, al igual que otras manifestaciones de la superestructura de la sociedad, consecuencia y reflejo del sistema económico social correspondiente. El régimen social y la clase dominante han determinado siempre los objetivos, alcance y contenido de la educación y la instrucción; por ende, también la práctica de los deportes; por ello es que hasta el triunfo revolucionario de enero de 1959, la actividad física era un privilegio de las clases dominantes. Es a partir de esta

fecha que se visualiza un concepto de deportes inclusivo para todos, por nuestro comandante Fidel Castro Ruz y se desarrolla la masividad y el interés por la práctica de este deporte, creándose las diferentes instituciones y categorías del mismo entre las que se encuentra la pioneril comprendida de 10-12 años, hoy (11-12), en la cual se inicia el jugador de Voleibol, como base de la cantera de alto rendimiento; por lo que prima una atmósfera de juego y de descubrimiento de las posibilidades que ofrece este deporte.

En ella se pretende desarrollar un jugador universal en el que no haya especialistas ni en el ataque ni el pase. La red se fija a una altura de 2,15 m (femenino) y 2,20 m (masculino), en un terrero de 9 X 9 m; el saque se realiza por abajo, de frente y lateral, además de que su recepción, de manera obligatoria, se realiza por abajo en una formación “w” para garantizar recibos al pasador a la posición 3 y ataques por los extremos y defendiéndose preferentemente con el 6 adelantado y estableciéndose como objetivo táctico fundamental la realización de tres toques por cada equipo.

El voleibol es un deporte de exigencias y particularidades complejas, por ende alcanzar un elevado nivel en el dominio de sus variados elementos técnicos debe suponer para el entrenador y practicantes un profundo conocimiento, interacción y práctica sistemática con su naturaleza; así como programar metodologías de enseñanza, ejercicios y actividades individuales, de grupo y equipo en los entrenamientos que tomen como punto de partida estas premisas y que continuamente la acerquen a sus manifestaciones reales en la competencia, es la vía para asegurar el éxito en la iniciación, preparación y desarrollo con vistas al alto rendimiento deportivo.

A propósito de lo anteriormente planteado: los Lics. Pedroso Prevost y Joa Grille en el año 2021 concluyeron que en esta categoría, en la competencia final femenina de La Habana, la construcción y efectividad tanto del K-1 como del K-2, se vieron afectados por la interrelación de los elementos técnicos y el cumplimiento de los objetivos tácticos de cada habilidad que dificultaron la construcción armónica de ambos complejos, por lo cual declaramos como:

Situación Problemática:

Insuficiencias en la construcción del K-1 y K-2 por los equipos participantes en la competencia final provincial femenina de La Habana 2020, en el momento de resolver los objetivos tácticos.

Problema Científico:

¿Cuál es el comportamiento táctico en los complejos K-1 y K-2, de los equipos pioneriles participantes en la competencia nacional de voleibol femenino de La Habana de 2022?

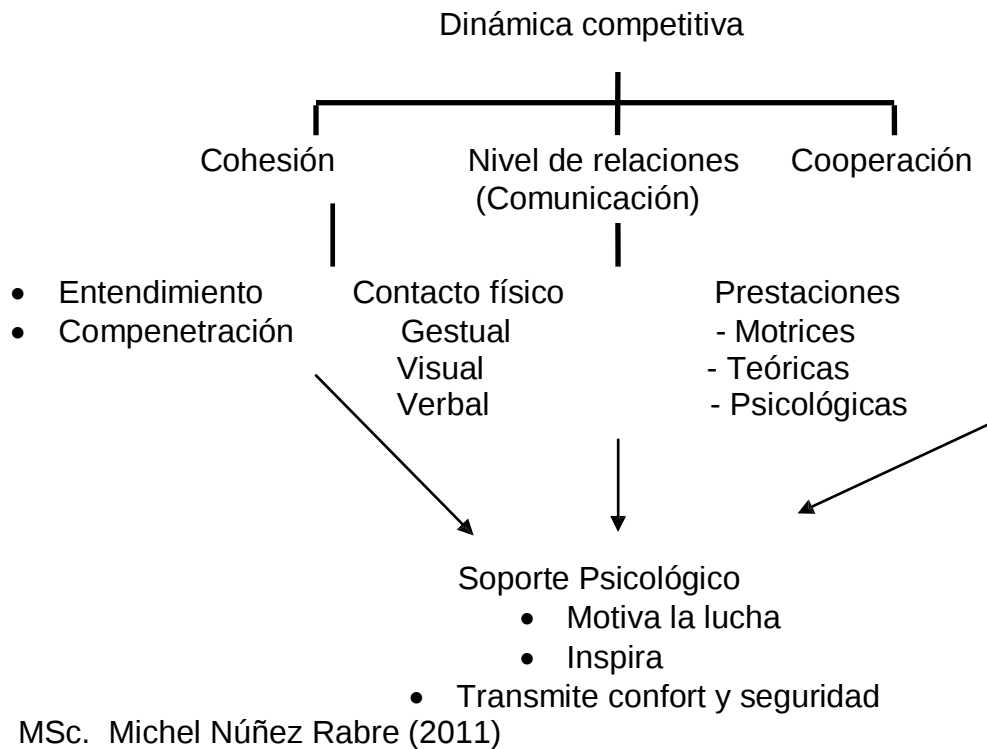
Objetivo:

Valorar el comportamiento táctico en el K-1 y K-2, de los equipos femeninos de voleibol, participantes en la competencia nacional de La Habana (2022), en la categoría pioneril 11-12 años.

El voleibol está compuesto por una serie de elementos técnicos que lo caracterizan, los cuales poseen diferentes variantes de movimiento para cada ocasión. Estos elementos son: recibo, pase, ataque, bloqueo, defensa y en especial el saque. Todos ellos se integran durante el juego dándole un dinamismo común capaz de provocar en los espectadores admiración por los participantes al ejecutar estas acciones verdaderamente difíciles. Igualmente, el voleibol se caracteriza por la falta de posibilidades que tienen los atletas de manipular el balón, ya que las formas de interacción con el mismo son movimientos de choque (para el saque, remates, recibos, pases por abajo y bloqueo) y de amortiguación-presión (para los pases y recibo por arriba), excluyéndose por completo los agarres. Esto exige a los atletas un dominio bien elevado de cada uno de los elementos técnicos con el objetivo de garantizar en un momento dado la eficacia de los movimientos

Puede afirmarse entonces que el voleibol desde el punto de vista motor se caracteriza por: la existencia de cortos desplazamientos, los cuales se realizan de forma enérgica; existe un predominio de los saltos, siendo esta la principal acción motora de los atletas en el juego, se caracteriza además por los golpes al balón, y solamente se ejecutan lanzamientos en el momento de realizar el saque. Predomina la rapidez de reacción, dadas las condiciones cambiantes de juego; los movimientos de fuerza rápida, principalmente en los remates, bloqueos, saques y los movimientos relacionados con la alta velocidad de vuelo del balón. Por esta razón se puede decir que el trabajo muscular que se realiza es dinámico de intensidad variable, donde se alternan periodos de contracción en una considerable actividad muscular con periodos de relajación relativa. Esto exige a los atletas una alta coordinación de los movimientos ya que casi todos se realizan de forma ágil, y se necesita resistencia a la saltabilidad para soportar las cargas de salto en el juego.

Un juego de equipo conlleva al trabajo de conjunto, lograr éxitos en el juego constituye el resultado de la cohesión, cooperación y nivel de relaciones de todos sus integrantes dentro del sistema táctico. A propósito de eso:



Como planteamos con anterioridad el voleibol; al ser un deporte complejo y tan dinámico, para su comprensión y asimilación se divide en diferentes complejos de juegos, entre ellos está el K-1, K-2, K-3, protagonizado por las acciones que persiguen la obtención del punto, tanto del que ejecuta el saque como del que realiza la recepción.

Según Cesar Fernández en la página Volleyball.wordpress.com, el K-1 se define como la suma de acciones que realiza el equipo que no tiene la pelota con el objetivo de neutralizar el saque del equipo contrario y ganar la posesión del balón para construir el ataque en las mejores condiciones posibles para conseguir el punto.

En cuanto al complejo K-II, éste se ve influenciado por las características del complejo K-I por la estrecha relación que tienen entre sí. En la década de los 90, debido al mayor uso del saque en salto y a su eficiencia, los esquemas ofensivos (Complejo I) se vieron afectados y dificultados. Esto favoreció a los esquemas defensivos; complejo II, como así lo corrobora un estudio de Zimmermann (1995), en el que se observó en el Campeonato del Mundo de 1994 respecto a los J.J.O.O. de 1992, un

5% menos de faltas directas en la defensa zaguera y un mayor número de bloqueos positivos. La eficacia del saque dificulta la recepción y sin una buena técnica de recepción no se consiguen ataques rápidos o múltiples, con lo que estamos facilitando el juego de defensa del equipo contrario

(Fiedler, 1982; Fröhner, 1988; Toyoda y Herrera, 1989; Wegrich, 1992; Ureña, 1992; Ureña e Iglesias, 1993; Ureña, 1998a). Según Navelo y col. (2004), en el Programa Integral de Preparación del Deportista, esta categoría tiene como:

Objetivo instructivo

Jugar voleibol mediante la estructuración de un sistema 6:0, sustentado en el desarrollo multilateral de la preparación física y multifacético de las funciones del juego, que posibiliten una forma de juego sencilla y tácticamente productiva, basada en una formación de recibo y defensa con 5 jugadores y ataque por las zonas 4 y 2, bloqueo individual y saque por abajo de frente y lateral dirigido a las debilidades del contrario.

Por otro lado la Comisión Nacional de Voleibol establece en la Convocatoria 2020-

2024, las formas de juego para estas edades, regidas por reglas especiales, entre las que se destacan:

- ✓ La formación para el recibo será obligatoria con 5 jugadores (formación **W**) y pasará el jugador que se encuentre en la posición tres (3).
- ✓ No se permite ningún tipo de especialización (cambios personales) ni cambios tácticos de posición en el K-I.
- ✓ El balón de ser enviado directamente a la cancha contraria al efectuar la recepción del saque (KI) se le otorgará un punto al equipo que ejecuta el saque y el balón continuará en juego.
- ✓ El K-II es libre.

Metodología

Tipo de estudio:

La investigación se desarrolla mediante un estudio cualitativo descriptivo, en una muestra poblacional de 18 juegos, que representa el 100 %, con el objetivo fundamental de realizar un estudio de la dinámica competitiva de juego para determinar el comportamiento táctico de los complejos de juegos, con el fin de orientar metodológicamente a los entrenadores durante la conducción del proceso de entrenamiento. Para lo cual, los autores desarrollaron su investigación estableciendo algunas variaciones para esta categoría en la esencia del juego al valorar algunas acciones, específicamente el remate. Dicha propuesta está fundamentada en subdividir esta habilidad en dos acciones evaluadas totalmente diferentes para concebir una mejora en la concepción metodológica en la planificación del entrenamiento, sobre todo en la orientación de la forma que deben concebirse los ejercicios para su enseñanza y posterior manifestación en el juego, a tales efectos sugerimos que:

Remate: Es la acción con un carácter y una orientación predominantemente técnica, que se realiza en el 2do o 3er contacto preferentemente, donde el jugador sin perder el contacto con el piso, golpea

el balón con una mano por arriba o realiza el voleo con dos manos sobre la cabeza dirigiendo el mismo hacia la cancha contraria.

Ataque: Es la acción con un carácter y una orientación predominantemente táctica, que se realiza en el 2do o 3er contacto preferentemente, donde el jugador realizando un salto, golpea el balón con una mano o lo volea con dos manos sobre la cabeza dirigiendo el mismo hacia la cancha contraria.

Nota: Esta propuesta es exclusiva para estas edades, pues los investigadores estamos conscientes de que esta habilidad es una sola desde su accionar en el juego de voleibol en los demás niveles-

Análisis de los resultados:

Tabla 2. Resumen de la recepciones.

Elemento Técnico	Positivo	%	Neutro	%	Negativo	%
Recepción	531	40.3	366	27.7	422	32

Cantidad de recibo	Hacia la 3	Fuera de la 3, con continuidad	Contra la net	Total fuera de la 3
1318	531	422	366	788
%	40.3	27.7	32	59.7

De forma general más del 59.7 % de las recepciones van hacia cualquier zona menos a la 3, por tal motivo la efectividad de la recepción hacia esta posición es evaluada de mal; si valoramos que nos referimos a la competencia más importante de esta categoría, donde el saque no se comportó como arma ofensiva; pues es aquí donde se enfrentan las mejores selecciones del país en estas edades, esto por supuesto está dificultando la construcción del K-1. Recordemos que en esta categoría el objetivo de la recepción es dirigir el balón hacia el área centro delantera del terreno con una parábola media alta que permita al niño que está en la posición 3 realizar un pase alto de frente a la zona 2 y 4 y con ello cumplimentar una acción ofensiva que garantice la obtención del punto.

Tabla 2. Comportamiento del Ataque según zona de ejecución en el K-1.

Ataque

Zona de ejecución

		Posición 2						Posición 3						Posición 4										
		Dirección						Dirección						Dirección						T. Tot.	% Efec.			
		%						%						%										
		1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6					
% Efec.	(+)	3	0	0	1	2	2	30,7	2	2	0	1	1	0	12,7	6	2	0	4	3	5	35,1	34	26,15
	(-)	0	5	0	1	0	0	23,0	3	1	0	0	0	7	23,4	0	0	0	14	0	0	24,5	31	23,85
	N	3	1	0	1	2	5	46,1	7	4	0	5	7	7	63,8	3	1	0	2	5	12	40,3	65	50
	Cantidad	6	6	0	3	4	7	26	12	7	0	6	8	14	47	9	3	0	20	8	17	57	130	100

Observando los datos que se reflejan en la tabla, podemos decir que solo en 130 ocasiones este elemento técnico apareció en el juego, de los cuales, 34 fueron positivos alcanzando un 26,15% de efectividad; por lo cual podemos evaluar que su efectividad no es buena, partiendo de su relación con la cantidad de recepciones que se dirigieron a la posición 3 (214), esto nos permite aseverar que, su objetivo como elemento ofensivo-decisivo para aspirar a la victoria, no alcanza valores en los cuales pudiéramos decir que está influyendo favorablemente en el resultado final de los juegos, pues el resto de los pases se resuelven a través del remate o la entrega como valoraremos en próximas tablas.

Un dato importante a destacar es que en esta muestra; se ataca más por la posición 4 (57), la cual alcanza mayor nivel de efectividad (35,1%), de aquí, se puede inferir que se le está dedicando más tiempo en los entrenamientos a atacar por la 4; sin embargo en el escenario de competencia, cuando las acciones se suceden en cierta cantidad por la 2 que es algo no habitual, los atletas se ven en la obligación de modificar su accionar en el juego y esto le está resultando difícil de resolver.

Tabla 3. Comportamiento del Remate según zona de ejecución en el K-1.

		Remate																						
		Zona de ejecución																						
		Posición 2							Posición 3							Posición 4								
		Dirección						%	Dirección						%	Dirección						%	T. Tot.	% Efec.
		1	2	3	4	5	6		1	2	3	4	5	6		1	2	3	4	5	6			
% Efec.																								
	(+)	2	2	0	0	1	2	28	0	1	0	3	0	2	46,1	3	0	0	0	2	6	24,4	24	28,9
	(-)	1	4	0	0	0	0	20	0	0	3	0	0	0	23,1	0	0	0	6	0	0	13,3	14	16,9
N		1	0	0	1	4	7	52	1	0	2	0	0	1	30,8	3	4	1	6	2	12	62,2	45	54,2

Cantidad 4 6 0 1 5 9 25 1 1 5 3 0 3 13 6 4 1 12 4 18 45 83 100

Aquí se observa que el remate con relación a la competencia provincial final de La Habana 2020; estuvo por debajo del ataque con respecto al total, no así; comparándolo por su efectividad, ya que se realizaron en 83 ocasiones (130 el ataque) con una efectividad del 28,9 %, por un 26,15 %. Aquí es importante reflexionar sobre este comportamiento, ya que decíamos que; en competencias anteriores siempre el remate aparecía en mayor cuantía; sin embargo su efectividad ha sido inferior, ahora sucede lo contrario, pues, esta competencia al ser de mayor nivel pudimos observar que los atletas mostraban mayor eficiencia en la defensa del campo, ya que el ataque tenía un marcada dirección hacia el área central del terreno, lo cual imposibilitaba que en innumerables ocasiones no lograra el punto, por otro lado en el remate, donde las acciones son más controladas desde el punto de vista técnico-táctico por su fáciles condiciones de ejecución, garantizó que los atletas mostraran mayor seguridad en el momento del control y la dirección de la bola para el lugar donde el contrario no diera respuesta positiva.

Tabla 3. Efectividad del K-1.

Técnicas	Recibo	Pase	Ataque	Remate	Finta	Entrega	Total
Cantidad	1318/ 531	401/ 241	130/ 34	83/ 24	56/ 22	537	2525
% de efectividad de cada técnica	40,3	60,1	26,1	28,9	39,2		100
Total de K-1 y su efectividad			9,9				806

Esta tabla nos muestra el comportamiento táctico del K-1 en cuanto a su participación y efectividad en la competencia. En ella se observa que, el total de acciones de los diferentes elementos técnicos que lo conforman completan una sumatoria de 2525, el cual lo desglosaremos de la siguiente forma:

1. El recibo aunque mejoró en su efectividad con relación a la competencia provincial de La Habana en el 2020, (40.3 por un 27 %), los resultados aún están muy por debajo del porcentaje que se debe alcanzar en estas edades, el cual consideramos, deba oscilar entre un 70 a 80 %, dado que el saque no manifiesta carácter ofensivo, pues se ejecuta solo para poner el balón en juego de forma segura a la posición 6 fundamentalmente.

El pase en correspondencia con la recepción positiva, se logra realizar en 401 ocasión de los cuales 241 fueron positivos, para un 60.1 % de efectividad, el más alto de todas las técnicas del complejo.

3. Entre el ataque, remate y finta, los 3 elementos técnicos terminales que definen el punto a favor o en contra, la efectividad oscila entre 26 y 39 %, con relación a las veces que fueron ejecutados por los atletas, mientras que si lo agrupamos para valorar la efectividad del K-1, estos alcanzan como promedio un 29.7 %.
4. La entrega que también forma parte de los elementos técnicos del K-1, que en su accionar no contempla valores positivos, pero si participa en la devolución en el 2do o 3er toque hacia el terreno contrario, se muestra con una elevada participación cuantitativa en el juego con 537 veces, la cual unida a los elementos señalados en el tercer acápite hacen una sumatoria de 806 veces de las cuales solo 80 acciones fueron positivas, lo cual representa un 9.9 % de efectividad del K-1 integralmente.

Para concluir, debemos aportar que desde nuestro punto de vista, cualitativamente la efectividad del K-1 es muy mala, pues se corrobora lo planteado en nuestra situación problemática, de que existe insuficiencia en la construcción del complejo 1, desde el punto de vista táctico a la hora de resolver sus objetivos y cumplimentar sus funciones como sistema ofensivo en el juego de voleibol.

Tabla 4. Comportamiento del saque:

		Saque																									
		ZONA DE EJECUCIÓN																									
		POS. 1								POS. 6								POS.5									
		DIRECCIÓN								DIRECCIÓN								DIRECCIÓN									
		1	6	5	4	3	2	Ne	T	1	6	5	4	3	2	Ne	T	1	6	5	4	3	2	Ne	T	Tt	% efc
Efect	+	1	12	6	6	-	-		25	50	133	114	53	3	27		380	5	7	3	-	-	1		16	421	26.81
	-							25	25							145	145							6	6	176	11.21
	N	10	22	13	7	1	4		57	147	334	201	132	4	79		897	6	6	3	3	-	1		19	973	61.97
Cant		11	34	19	13	4	6	25	107	197	467	315	185	7	106	140	1422	11	13	6	3	-	1	6	41	1570	

La tabla muestra el comportamiento del saque en la competencia. Se realizaron 1570

saques en la competencia. Podemos observar que desde la zona donde más se ejecutó el saque y hacia donde más se produjo el mismo fue hacia la zona 6. Por otro lado, se puede observar que los saques neutros son los que más representatividad tienen, luego los positivos y por último los negativos, consideramos que esto se debe a que:

1. Los atletas no arriesgan el saque, lo realizan, para asegurar la acción y siempre en espera que el contrario cometa la falta,
2. Los entrenadores orientan generalmente asegurar el saque.

Tabla5.Efectividad de los Complejos

Elemento técnico	Positivo (+)	Neutro	Negativo (-)	Total	% Positivo (+)
Saque	421	973	176	1570	26.81
K-2	189	301	230	720	26.25
K-3	45	86	72	203	22.16

La tabla muestra que en el estudio, los equipos participantes en la competencia

realizaron un total de 152 complejos 2, que es la sumatoria de las acciones positivas y negativas del pasaje de 2 regresos y las neutras del pasaje de 3, del total de K-2, solo 15 alcanzaron punto a favor, representando el 9.86% de efectividad, por cierto, un valor muy bajo para aspirar a la victoria; mientras que 74 fueron negativo para un

29.60% y en 92 ocasiones el balón continuo en juego hasta que uno de los dos equipos cometiera un error y se alcanzara el punto por cualquiera de los dos adversarios. Si analizamos que; según especialistas en este deporte autores; el juego de voleibol lo define el complejo 2, entonces esta tabla muestra que los equipos no están obteniendo la victoria, por la efectividad del K-2, sino es por los errores que el contrario comete, los cuales son los puntos que se ganan sin que usted sacrifique su acción desde el punto de vista táctico.

Por otro lado, las acciones neutras que durante el proceso de observación fueron analizadas en acciones donde se mantenía o se perdía la iniciativa; nosotros por la tendencia mayor a que hay un número muy elevado de entregas de balón consideramos analizarlo solo como neutro sin especificar, porque esta va generalmente a la perdida de la iniciativa y no a obtener el punto como planteamos anteriormente.

Podemos resumir que los equipos participantes en esta competición muestran un bajo

nivel para construir el K-2, manifestado en las insuficiencias como bien planteamos en nuestra situación problemática por el bajo porcentaje de efectividad.

CONCLUSIONES

- ✓ La recepción se comporta con grandes deficiencias, a pesar de que el saque no cumple su objetivo táctico
- ✓ El comportamiento táctico del K-1, en cuanto a su realización alcanza niveles muy bajo aún y en relación con su efectividad la evaluamos de muy mala, a pesar de que la recepción mejoró su eficiencia.
- ✓ El saque en esta categoría no cumple su objetivo táctico, ya que en más del 70 por ciento de los mismos, se dirige desde y hacia el centro del terreno destacándose los valores neutros.
- ✓ El comportamiento táctico del K-2, vuelve a ser insuficiente por sus valores muy bajos de efectividad similares a los resultados referidos por Joa en su investigación

BIBLIOGRAFÍA

1. Andux, D. C. y col. (1984). Programa de preparación del deportista. Ciudad Habana.
2. Andux, C y George, E. (1988) Nuevo enfoque didáctico para el aprendizaje de los juegos deportivos: El voleibol, informe de investigación. La Habana, ISCF.
3. Barrios, J. y A. Ranzola. (1995). Manual para el deporte de iniciación y desarrollo. Venezuela.
4. Borroto, E. y col. (1992). Voleibol 1. Ed. Pueblo y Educación. Ciudad Habana. Cuba.
5. Borroto, E. (1999). Rasgos que caracterizan el entrenamiento deportivo en los equipos nacionales de voleibol de Cuba. A tenor de la dinámica competitiva actual. Evelina Borroto, Tesis de maestría (Msc. En teoría y metodología); ISCF (CH).

6. Convocatoria. Juegos Pioneriles y Escolares Nacionales. Comisión Técnica. Federación Cubana de Voleibol. Material mimeografiado. 2017.
7. Edwin, Hann. Entrenamiento con niños. Teoría practica, problemas específicos. ED Martínez Roca. S.A. Barcelona. 1988.
8. Forteza, A. Entrenar para ganar. México ED Olimpia. 1994.
9. García, M. J. y colectivo. Planificación del entrenamiento deportivo, Barcelona España, ED Gymnos. 1997
10. George, L. E. Los microciclos en el voleibol, material mimeografiado, Ciudad Habana Cuba.
11. Grosser, M. y colectivo. Alto rendimiento deportivo. Planificación y desarrollo. España. Ed. Martínez Roca S.A. 1989.
12. Guerra, G. E. Los ejercicios para el desarrollo de la rapidez del voleibolista. Emilio Guerra (Msc Teoría y metodología del entrenamiento deportivo) S. Spiritus. 2001.
13. Herrera, G y col. Manual de Consulta Operativa para Entrenador. Barcelona España Ed. Federación Vasca de Voleibol. 1996.
14. Martelly, R, A. Análisis del comportamiento del saque en el Equipo Nacional de Voleibol masculino de Cuba durante el Campeonato Mundial 2006.
15. Mijares González, A, A. Comportamiento de algunos parámetros competitivos, físicos y técnicos del voleibol en la categoría (M), en la Copa Pioneril de la zona Occidental de Cuba 2006. TD en opción al Título de Licenciado en Educación Física. EIEFD. Cuba
16. Navelo, R. Modelo didáctico alternativo para la preparación táctica del joven voleibolista. R. Navelo (Dr. Ciencias Pedagógicas) Sta Clara Cuba. 2001.17. Núñez Rabre, M. MSc. (2011). El carácter complejo del entrenamiento de voleibol y sus premisas en la iniciación deportiva. Doctorando entrenamiento deportivo UCCFD "Manuel Fajardo" (Cuba) Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital. Buenos Aires, Año 16, N° 160,septiembrede2011...<http://www.efdeportes.com/efd160/el-caracter->

complejo-del-voleibol.htm

18. Pedroso Prevost Elier (2021). Comportamiento táctico en el K-1 de los equipos femenino de voleibol en la competencia provincial pioneril (10-12 años) de La Habana 2020. Tesis para optar como licenciado en cultura física.
19. Programa Integral de preparación del deportista. Colectivo de Autores (2021-2024). Voleibol. Cuba.
20. Pau, de la O, A y P. Téllez. (2004). Comportamiento técnico-táctico de los voleibolistas escolares (13-14) años en los JEN. 2004.
21. Salgado Aguilar, M, E. Metodología para la enseñanza de los elementos técnicos básicos del voleibol de la categoría infantil 10-11 años, sexo femenino, de Ocotal, Nicaragua. TD en opción al Título de Licenciado en Educación Física. 2007.